



Artículos

La geopolítica ambiental y los recursos sudamericanos. Paradojas entre divergencias y cooperación

Adriana Pagani

Abstract: El presente artículo hace referencia a una visión geopolítica de las cuestiones medioambientales. Se consideran las estrategias a nivel decisional que afectan a la ecología en todos sus aspectos: local, regional e internacional. Se observa a su vez el entramado económico, social y político que afecta a la temática abordada. La soberanía del Estado nacional y el traspaso de las fronteras en cuanto a la unidad de los intereses ambientales es una disputa por superar. En el análisis nos interesan particularmente los recursos sudamericanos y, muy especialmente, los de la Amazonia brasileña.

Interacción de la geopolítica y el medioambiente

Observamos en la intención geopolítica una gran interacción entre lo político y lo geográfico. Dos aspectos parecerían verse afectados en esta relación: la soberanía del Estado nacional y la actuación de los organismos internacionales.

Tensiones evidentes incidirán en el orden mundial y se realzarán en el presente siglo. ¿Cómo podrían integrarse los intereses del poder y del medioambiente? Los costos económicos no son ajenos a este planteo.

A nivel global se pone de manifiesto realmente el aspecto ecológico subyacente en las situaciones conflictivas que afectan la soberanía nacional. Y esto no es externo a peleas por la hegemonía entre los distintos actores internacionales, debidas a las necesidades de recursos naturales, principalmente en lo que atañe al agua y a su control. Otra variable geopolítica importante es la protección de la biodiversidad; por ejemplo, de las selvas tropicales y su disputa en los mercados.

Debe considerarse entonces en los distintos lugares de la tierra la dualidad entre habitabilidad y explotación; para que, en vez de ser puntos discrepantes, se complementen.

Otro aspecto geopolítico por considerar en este sentido es la energía, indispensable para el desarrollo industrial y fuente de efectos colaterales en el medioambiente. El consumo de combustibles fósiles, específicamente en lo que se refiere al petróleo, se incrementará hacia 2030. Así las cosas, energía y medioambiente están directamente relacionados geopolíticamente. Entonces,

energía – medioambiente – economía están transversalmente atravesados en el sentido geopolítico, tanto para países en desarrollo como desarrollados.

Aún para los países más poderosos el cambio climático es más peligroso que el terrorismo: la sombra de grandes sequías y hambre, las migraciones forzosas y guerras que pueden desencadenar problemas de supervivencia deben considerarse como variables por resolver.

El aumento de la población hacia 2030 también es una cuestión importante por evaluar; ya que está directamente vinculada a cuestiones de agua dulce, debidas a problemas de su escasez y contaminación y a cuestiones de incremento de demanda energética.

La degradación ambiental es también causa del traslado más allá de sus fronteras de las poblaciones que procuran, aunque más no sea, su subsistencia. A veces tales desastres se producen por cambio climático, por causas naturales, por accidentes industriales o por cuestiones bélicas. El régimen jurídico garantiza a los refugiados ambientales derechos que tienden a facilitar en el marco geopolítico ambiental la planificación y aplicación de medidas en caso de desastres en la naturaleza. Lo expuesto beneficia y se beneficia de la cooperación internacional.

Obviamente, esta situación de desprotección ambiental de la población lleva a inconvenientes de orden social y falta de alimentos.

Individualmente los Estados deben hacerse responsables de estas problemáticas. La ayuda a las poblaciones en su lugar de origen quizás mitigaría su expulsión y ayudaría a resolver problemáticas sociales, políticas, económicas y culturales. Los derechos humanos internacionales deberían amparar en su integridad y supervivencia a estas personas proclives a ser expulsadas territorialmente

Coherentes con un sentido de globalización medioambiental debe pensarse una relación realmente interdependiente entre los Estados. Una verdadera gestión internacional en dichos temas debe ser consensuada haciendo hincapié en la agricultura sostenible y en la incentivación de formas renovables, aunque, contaminantes por parte de la energía, además de establecer eficiencia y conciencia en lo referente a garantizar el agua potable para todos.

Tecnológicamente hablando, las consecuencias de la relación energética con los combustibles fósiles deben superarse. No obstante se observa que no se establecen los acuerdos pertinentes para que cada actor involucrado se haga cargo de los costos que implicarían las decisiones tomadas en el área ambiental.

En el orden del debate público tampoco debe desconocerse la identificación de objetivos con la sociedad civil que puedan sostener movimientos ecológicos de carácter mundial. Desde otra óptica, la toma de decisión política parece no encontrar un ámbito eficaz en las cumbres mundiales que se manifiesten idóneamente a través de acuerdos ambientales internacionales. Otra necesidad también sería la aplicación de controles apropiados con su correspondiente sistema de sanción, inclusive económica, por el no cumplimiento de lo acordado.¹Con respecto a las cuestiones de desertificación no se han obtenido soluciones muy exitosas.

¹ No obstante, se puede identificar una faz positiva en el Consenso de Basilea, la Convención de Viena y el Protocolo de Montreal, versados sobre cuestiones de desechos peligrosos y capa de ozono, respectivamente.

Desde lo politológico habría que adecuar todos los regímenes de gobernanza en sus respectivas particularidades para que puedan identificarse en características comunes globales. Debido a la internacionalización de los aspectos económicos y financieros el Estado Nación pierde su poder en aras de las transnacionales. El fortalecimiento de las instituciones internacionales, basado en acuerdos interestatales, conduce a un mayor poder para un aspecto decisonal en cuestiones medioambientales. Seguridad alimentaria, paz y flujos migratorios son también temas conexos vinculados al medioambiente. y a su conservación.

Finalmente cabe mencionar la necesidad de vinculación de políticas nacionales y locales al interactuar pueblos vecinos en estrategias medioambientales que superen divergencias. Los objetivos por considerar serían el ahorro de energía y la modificación de productos energéticos contaminantes (vinculados a transporte y construcción). A nivel local son importantes las políticas económicas, principalmente las referidas a residuos y reciclaje. Proteger la agricultura y los cultivos en las regiones pobres favoreciendo la inversión es también una estrategia por seguir. La cooperación comunitaria y la preservación de ecosistemas en las comunas sería una acertada medida contra la depredación.

Deben considerarse políticas de Estado aplicables en cualquiera de sus niveles y no sólo en políticas de gobierno. Tendrían que ser trascendentes, y no sólo en términos de políticas sino también económicos. Es necesario en esta instancia un fortalecimiento institucional para resolver la situación.

Quizás, además de una actitud de estrategias y objetivos, deberían considerarse realmente los fines. Además, los procesos deben ser transparentes e interdependientes para superar presiones o, por lo menos, con capacidad para neutralizarlas.

Más allá de toda legislación, las soluciones deben establecerse en el ámbito científico/político, junto con la participación ciudadana, y considerar el no ocultamiento de información.

2 - Economía vs política en la toma de decisión medioambiental

En los procesos decisonales la transparencia y el diálogo deben imponerse a las presiones políticas y económicas. Para ello es importante que las políticas se desarrollen considerando los intereses de todas las partes involucradas. Más allá de la legislación, los aspectos políticos y científicos deben hallar el equilibrio en los intereses. En su intención de concretar proyectos los actores involucrados muchas veces se exceden en el uso de los recursos naturales. En la variable consumo, quizás por falta de información, muchas veces se maquillan las reales intenciones particulares. Debe imperar que el consenso se imponga en las decisiones ambientales en aras del bien común.

La economía debe analizarse en su relación con la política, ya que el diálogo tiene que ser la premisa con respecto a temas medioambientales. La ética debería imponerse a las finanzas especulativas, así como también a todo intento de impacto ambiental que no fuese "indispensable" y que tampoco afectase a las economías regionales. Aunque sea difícil, la economía destinada a la producción debería sustraerse de atentar contra el medioambiente en términos de degradación y sí debería apostar a la regeneración y cuidado ecológico.

Debería destacarse la interrelación de los distintos niveles institucionales para lograr un avance global.

Es necesario neutralizar desde la política los réditos empresariales que afecten las características del consumo; es decir, que su comportamiento no lleve a la destrucción ambiental.

En coincidencia con el principio de sostenibilidad, dichas observaciones "deberían" evitar destrucción para las futuras generaciones. Mercado y un Estado presente deben ser la premisa. Al existir distintos actores en la arena internacional, especialmente transnacionales, intereses económicos y políticos deben equilibrarse, ya que no pueden "suplantarse" aún en el juego de poder mediante.

En estos términos, preservar el medio ambiente debería imponerse al acrecentamiento del poder, sosteniéndose así en su conservación.

3 - La Amazonia, el pulmón del planeta

Atravesada por el río Amazonas y sus afluentes se identifica como zona forestal tropical y en su mayor extensión pertenece a Brasil².

Es importante conservar la biodiversidad en la Amazonia y proteger los principales sumideros naturales de CO₂ que aportan de manera importante las masas boscosas. Estas pueden ser consideradas como propias por los Estados, lo que hace que tengan una importante implicancia geopolítica para Brasil.³

Es necesario que los gobiernos tomen conciencia del derrame medioambiental "transfronterizo".

Considerada un pulmón natural planetario y representante de la riqueza en biodiversidad, reitero, la Amazonia es un ámbito estratégico para la geopolítica donde se observa la puja de los distintos poderes, políticos y económicos en la arena internacional (intereses del primer mundo y, en especial, de USA). Paradójicamente se ponen de manifiesto grandes poderes que no son ajenos a la deforestación y devastación de la región y a su vez reclaman la protección de este santuario actual y del futuro que significa el equilibrio ecológico planetario. Es decir, el interés del sistema económico internacional contamina y depreda los pilares de la sostenibilidad. En este sentido, la relación centro periferia se modificó con el transcurso del tiempo. Lo mencionado pone en evidencia lo complejo de la geopolítica medioambiental. Economía y ecología parecen contradecirse. Pero no debería ocurrir.

En concordancia con el desarrollo sostenible, la Amazonia se identifica con la protección de la flora tropical. De acuerdo con esto debe entenderse un proceso participativo que logre alcances económicos y tecnológicos que favorezcan a la agricultura tropical.

Es necesario resolver la cuestión de la deforestación de la Amazonia para lograr mayor productividad por área.

² Este país posee el 66% del territorio y conforma el Tratado Amazónico junto a Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador, Surinam, Venezuela y Guyana.

³ Si bien los Estados nacionales tienen derechos soberanos sobre sus recursos naturales y tierras cultivables, procesos como la deforestación de la Amazonia trascienden las fronteras en lo que respecta a los desastres que pueden producir

Tienen que sumarse a esta concepción objetivos de educación dirigidos a conservar el medioambiente. Políticas públicas adecuadas convergerían en mayores inversiones. Mejorar el nivel cultural, una inversión en educación formal, favorecería la producción que conduciría a un adecuado gerenciamiento de recursos naturales en beneficio de la sociedad toda.

Reitero, las políticas públicas entonces tendrían que dirigirse a extender las fronteras agrícolas y mejorar la infraestructura. Con respecto al mencionado déficit infraestructural se puede entender la falta de inversión como una externalidad negativa. La Amazonia juega un rol importante en la transición agrícola global.

Resumiendo, la reducción de la deforestación dependerá de un mayor nivel tecnológico, de ampliar las áreas de reforestación que permitirían recuperar en parte el daño de tierras que no debieron ser deforestadas.

Reflexiones finales

Geopolíticamente, en términos de biodiversidad y desarrollo sostenible, deben analizarse los procesos destructivos de los recursos naturales y su relación con la economía. Es decir, hay que subsanar la aparente oposición entre economía y ecología.

Obviamente las reglas de juego se definen de manera diferente para países industrializados y países en desarrollo (principales poseedores de las reservas naturales). Las diferencias entre los mencionados Estados se distinguen en las estrategias aplicadas por los primeros en aras de la apropiación de los recursos ambientales que pertenecen como tales a todo el mundo.

La Amazonia se encuentra principalmente en el contexto de "propiedad" universal. Desde la geopolítica ambiental en Latinoamérica debería abordarse una estrategia conservacionista de la naturaleza.

Se observa también en América Latina escasa intervención del hombre en algunos lugares de Chile y Argentina, principalmente en zonas boscosas y reservorios de agua dulce. En el sentido de "santuario" deben preservarse los lugares poco intervenidos por el hombre o casi vírgenes. Y esto es responsabilidad de todos, no sólo de los países en su carácter individual.

Institucionalmente es muy importante arribar a acuerdos multilaterales que puedan tener eficiencia a nivel global en lo referido a intereses comunes. Por el momento se aspira al menos a medidas unilaterales, especialmente coincidentes con la conciencia de los países desarrollados.

Bibliografía

- Avendaño Castro, William – Aguilar Rodríguez, Daniel: "Geopolítica y medioambiente: una mirada a la problemática de los desplazados ambientales", en Investigación y Desarrollo, vol. 22 n° 2, recuperado de <http://dx.doi.org>
- Da Veiga, Jose Eli (comp.): "Economía socioambiental". Editora SENAC. San Pablo, 2010.
- Estenssoro Saavedra, Fernando: "La geopolítica ambiental global: El desafío del cambio climático para América Latina". York University Press. Toronto, 2014.
- Santo Padre Francisco: "Carta Encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común. Ed. San Pablo. Buenos Aires, 2015